

LA PROTESTA

PORTE PAGO ! DIARIO DE LA MAÑANA ! PRECIO: 10 cts.

U. Telefónica 0478 — B. Orden

Redacción y Administr.: Perú 1537

Valores y giros a José Seoane



PEPE / 30

Ateneo Cultural de Boca y Barracas

Diremos respecto a lo ya hecho, que en los componentes de este Ateneo predominó siempre el deseo de llevar adelante el ideal que sustentamos basado en la propaganda ideológica que es obra de todos los días en todas sus variadas manifestaciones; muchas veces nuestros esfuerzos han quedado trunco, por la gran cantidad de factores adversos, con los cuales hemos luchado firmemente porque teníamos el convencimiento de que nuestras aspiraciones sinceras serían aceptadas tarde o temprano, por cuanto ellas significaban un deseo de mejoramiento en todas las manifestaciones de la vida; sin tener en cuenta si éramos muchos o pocos; cada uno fué aportando a la obra común que realizábamos en la medida de sus fuerzas o de su convencimiento, y es por ello que, al hacer el resumen de nuestra pequeña obra, no hallamos en ella personalidades relevantes; y hoy, al hacer el balance de estos dos últimos años, nos da a todos en común la satisfacción de recordarlo y exponerlo en la esperanza de que sirva de estímulo y ejemplo.

1.—Venta de libros que tiene varias finalidades, que son: difusión de la cultura revolucionaria, aportar medios para el sostenimiento y propaganda del ateneo y para ayudar a la venta de los libros de la Editorial LA PROTESTA y otras instituciones similares.

2.—Conferencias de carácter revolucionario, cultural, pedagógico y filosóficas, todas realizadas con regularidad y siempre que hemos podido.

3.—Cursos elementales y útiles para el obrero, como ser: matemáticas, electricidad, corte y confección, música, dibujo lineal, química biológica, ciencias naturales; contrariando nuestros deseos algunos de estos cursos dieron poco resultado, debido en parte a la indiferencia del obrero en general que parece poco dispuesto a capacitarse y otras veces, debido al cansancio del trabajo diario que lo indisponen para las especulaciones intelectuales.

4.—El cuadro filodramático del Ateneo que actuó constantemente, como medio de difundir la cultura teatral y como ayuda a los centros obreros que a su vez invertían los beneficios en la propaganda.

5.—Biblioteca de lectura libre para todo el que quisiera concurrir a ella y préstamo de libros para quienes los soliciten.

Aparte de todas estas actividades el Ateneo atendió todos los pedidos de solidaridad de todas las instituciones de la P. O. R. A. y simpatizantes de la misma y en especial la campaña pro libertad de Radowitzky, que no hemos descuidado un solo instante.

6.—Lecturas comentadas como medio de capacitación común; también fueron realizadas con regular éxito y a ello hemos dedicado el tiempo que nos dejaba libre nuestras actividades.

En cuanto a nuestras aspiraciones para el porvenir, diremos que todas ellas se fundan en el ideal anarquista, que abarca todos los problemas de la vida, sin descuidar el más mínimo detalle, y tenemos el convencimiento de que, entre todos los problemas que nos quedan por resolver, el más importante de

POEMA ETERNO

La humanidad es como un mar convulsionado. Existen en su seno tormentas y borrascas que se engendran al calor de los acontecimientos. De grado en grado aumentan y disminuyen, ora hacia el bien y viceversa. De pronto arrastra consigo con un furor de tragedia lo creado durante años y siglos como merced a la perseverancia crea mundos y dioses para nuevamente hundirlos en el silencio de los tiempos y transporarlos a las regiones del olvido. Vive y se agita en una eterna convulsión de la que nadie se salva; todos somos arrastrados por su furor hasta tanto el vendaval de la muerte no nos cierra las puertas de la existencia para dar vida a nuevos sucesores que continuarán intergerrimos la obra de los siglos.

Pero, por encima de todo, hay en ella una finalidad que se cristaliza en la superación, esta super-renovación que por ley natural, semejante a la rotación del universo, sin interrupción, desafiando los rigores y las consecuencias sea cualquiera su causa y potencia, aspira a la conquista del bien.

Todos somos arrebatados por esta aspiración. Todos estamos sujetos a esas leyes inviolables, ya que todos formamos, de unidad en unidad, esa vasta conglomeración humana. Grandes y chicos, ricos y miserables, potentados y pordioseros, finalmente no somos más que una unidad. Todos aspiramos a la independencia, todos deseamos una libertad ilimitada, nunca conseguida, pero también todos anhelamos conquistarla. Y sea esa libertad individual o colectiva, siempre es libertad de acción que aporta su grano de arena al gran monumento social. Todos aspiramos a buscar un lugar en la vida, lugar que sólo se consigue a fuerza de constancia e intrepidez, y en la busca, en la persecución de esa libertad se ha derramado un mar de sangre.

La evolución humana, sintetizando de acuerdo a los medios económicos, factor más que importante para el desarrollo de la vida, solo tiene a ese fin. Véase por cualquier lado, toda esa cadena de sacrificios que desde los más remotos tiempos de la historia se vienen sucediendo, todos desean alcanzar la felicidad. Pero dentro de ese marco, entran otros detalles que impiden de modos diferentes esa conquista, porque hay libertades y libertades. Y el esclarecimiento de las mismas, a medida que corren los tiempos, formó entre una parte de la humanidad esta convicción suprema: la de abreviar en lo posible los sufrimientos, empujando a una lucha sin tregua.

Fué la idea, generadora de entusiasmos, la que, infundiéndole energías al hombre animado por una alta finalidad social, lo arrastró a esa lucha gigantesca que presenciamos; ese poema eterno, que, cual un Prometeo, amenaza derrumbar el mundo presente para levantar sobre sus ruinas otro mundo más igualitario, más equitativo y más justo. Porque esos hombres, iluminados, poetas y soñadores en sumo grado, tuvieron suma necesidad de sobrepasar las normas establecidas desde el Imperio hasta los profundos de la tierra. La humanidad vegetó innumerable cantidad de años sumida entre las letanías bíblicas y finalmente, el mismo evangelio que lo tiró lo ha despertado. Necesitaba el hombre algo más que comer para vivir, ya que la vida no representa más que una pasajera sucesión vital. Necesitaba crear algo que estuviera por encima de sí mismo, algo imperecedero y eterno, fuera del egoísmo de los otros — porque

hay dos humanidades — y entonces lo concretó en la libertad colectiva. Solo espiritualmente se pueden conquistar las riquezas. Es la creación espiritual la que se salva de las borrascas humanas. El materialismo egoístico quedó suplantado por el egoísmo sociable que consiste en el entrelazamiento de aspiraciones y pensamientos.

Los negadores del progreso, los misificadores del pensamiento, filisteos de las ideas que a manera de los sofistas cierran los ojos al avance de la evolución, jamás podrán ver lo que hoy pregonamos. Para ellos el esfuerzo colectivo no representa más que un unanial que, por lógica consecuencia, tiene que ir manando siempre, constantemente, sin que jamás consiga llenar el vacío para cuyo fin fué realizado.

Pero no es así, felizmente. Estamos a las puertas del porvenir. Ya para el hombre nada es extraño. Nada le asusta. Todo está dentro de la lógica, sea ella cual fuere. Pero dentro de la lógica, esa lógica como la balanza de la justicia es una sola e indestructible. Frente a frente de todo, cara al enemigo está pronta a vencer o desaparecer en la lucha.

Entonces, teniendo esto presente, por eso es que la humanidad, una vez más, hoy recuerda una de las fechas en la historia de las injusticias que por su significado y trascendencia alcanza proporciones mundiales. Muchos años pasarán y quizás los hijos de nuestros hijos, agarrados por las mismas cadenas, tenderán que recordarla igual que nosotros, porque esta fecha, añadida a otras mil, además de los episodios que tuvieron a Chicago por escenario ha casi un siglo, es precisamente la encarnación de todas las aspiraciones tendientes a la conquista de la libertad.

Por esa razón, esta fecha es un verso del eterno poema que, legado por las injusticias, deja manchado de sangre a nuestro corazón y de cerca nos llama a la lucha, ya que concentra y congrega en sí el esfuerzo común, ese esfuerzo laborioso que infunde y marca nuevos rumbos a la historia. En este día no sólo se conmemora a los mártires de la humanidad sino también al progreso; la fuerza vital utilizada en beneficio de los otros a costa de todos los sacrificios e injusticias que inauguradas con el advenimiento de la desigualdad económica que las fuerzas de la opresión cruelmente intensifican entre el maremagnum de ambiciones. Además, agregado a la infelicidad y martirio de los unos en detrimento de los otros, también se conmemora el adelanto científico. Es por eso que este día tiene doble significado. La

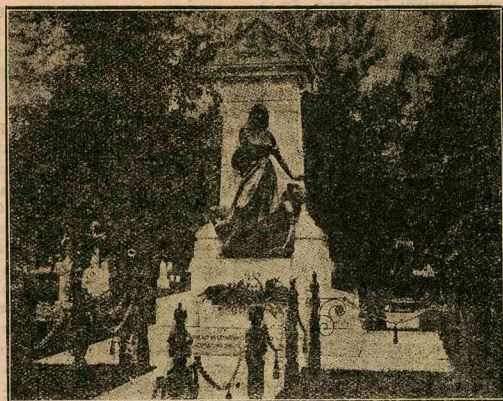


humanidad entera al recordar esta fecha luctuosa entre lágrimas de rebeldía por los mártires sofadores con ese mundo de dicha, tiene en cuenta todos los sacrificios cuyas miras en mayor o menor grado tendían a buscar nuevos cauces para la libertad colectiva. Esa sangre derramada es sangre nuestra y por esa razón combató constantemente; por esa libertad que sobrepasa toda psicología y se convierte en un deber sobre toda necesidad momentánea.

Felicitemonos de ello. Es una necesidad que impera en el hombre, necesidad cada vez más activa y tesonera, afán nunca satisfecho cual es el de embellecer la vida e infundirle cierto atractivo para hacerla más llevadera, más humana y más justa.

Hagamos que ese esfuerzo no tome una rotación inversa. Aceleremos su marcha. Es nuestra mayor satisfacción porque es nuestro deber.

Campo CARPIO



La tumba del cementerio de Waldheim, en donde fueron sepultados los restos de los cinco mártires de la putocracia yanqui. El monumento se ha hecho por suscripción espontánea entre los trabajadores